

Lo que debe saber todo Católico de la Doctrina de su Religión

# Jesucristo Padeció Bajo el Poder de Poncio Pilatos, Fué Crucificado, Muerto y Sepultado

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 9

POR

PEDRO SEMBRADOR

† Padre mío perdónalos porque no saben lo que hacen. † (Luc. XXIII 34)

† Mujer, ahí tienes a tu hijo.— Ahí tienes a tu Madre. † (Juan XIX-26, 27)

† Dios mío. Dios mío, por qué me has abandonado. † (Mat. XVII-46)

† Hoy estarás conmigo en el Paraíso. † (Luc. XXIII-43).

† Tengo sed. † (Juan XIX-28)

† Todo se ha consumado. † (Juan XIX-30)

† Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. † (Luc. XXIII-46)

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

ES PROPIEDAD

Cuando quiera Ud. algún Folleto E. V. C. Pídalo a la Sociedad E V.C.

Apartado Postal 8707.

México, D. F.



## RECOMENDAMOS A LOS DIRECTORES DE CENTROS E.V.C.

- 1o.—Que faciliten a las personas que asistan al Centro, el Folleto E.V.C. que se estudie, para que puedan ir siguiendo en él dicho estudio.
- 2o.—Que procuren que dichas personas adquieran el Folleto para que lo estudien y lo difundan y
- 3o.—Que siempre comiencen la Sesión preguntando cuál es el tema que se va a tratar y haciendo, de las preguntas siguientes las que correspondan a las páginas que vayan a estudiarse.

- ¿Cuál es el tema que se va a tratar hoy?
- ¿Cuál es el 4º artículo del Credo y qué enseñanzas resume? (161).
- ¿Qué se necesita para darse cuenta de lo que debemos a la obra de la Redención? (162).
- ¿En qué estado se encontraba el hombre después de la caída de nuestros primeros Padres? (163).
- ¿Por qué no debemos lamentar la culpa de nuestros primeros Padres? (166).
- ¿Por qué quiso sufrir N. S. J. C. para redimirnos? (168).
- + ¿Dónde se encuentra la historia de la Pasión de N. S. J. C.?
- ¿Cuál es la 3a. fase de la vida de N. S. J. C., cuánto tiempo duró y cuáles fueron los principales tormentos de Cristo? (172).
- ¿Qué cosa es el Viacrucis? (177).
- ¿Cuáles fueron algunas de las 7 palabras que pronunció Cristo en la Cruz? (178).

---

Nihil Obstat.  
7 de abril de 1931.  
Joaquín Cardoso, S. J.

---

Secretaría  
del Arzobispado  
de México.

87/5462

México, 22 de octubre de 1931.

Puede imprimirse. El Excmo. y Rvmo Señor Arzobispo lo decretó. Doy fe.

Pedro Benavides.  
Srio.

## EXPOSICION DEL DOGMA CATOLICO

Estudio Doctrinal E. V. C. # 9.

40. artículo del Credo.

### JESUCRISTO PADECIO BAJO EL PODER DE PONCIO

### PILATOS, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO

161.—¿Cuál es el 4º artículo del Credo y qué enseñanzas resume?

El 4º artículo del Credo resume todas las enseñanzas que la Doctrina Católica nos proporciona respecto al augusto misterio de la Redención del género humano.

El misterio de la Redención es el misterio de Jesucristo sufriendo y muriendo en la cruz para rescatarnos.

La Redención es un misterio: —No podemos comprender cómo Dios ha podido sufrir y morir en una cruz y sin embargo así ha sido, pues aun cuando en cuanto Dios no puede sufrir ni morir, hay que atribuir todos los actos de la naturaleza humana de Cristo a la sola persona que hay en El, que es la divina.

162.—¿Qué se necesita para darse cuenta de lo que debemos a la obra de la Redención?

163.—¿En qué estado se encontraba el hombre después de la caída de nuestros primeros padres?

Es de la mayor importancia darse cuenta de lo que la obra de la Redención significó para el hombre, y para ello se necesita tener una visión clara del estado tristísimo en que éste se encontraba después de la caída de nuestros primeros padres, quienes privados para siempre de la **Gracia Santificante** y por lo tanto de la posibilidad de merecer el cielo;

privados de los dones preternaturales a que nos hemos referido a grandes rasgos en la lectura # 105, y con los dones naturales tan quebrantados que habían perdido por completo la rectitud del juicio y de la voluntad, eran presa de toda clase de concupiscencias. Adán y Eva después de su caída quedaron esclavos del demonio, estado que heredamos todos sus descendientes, estando por lo tanto condenados después de una vida llena de miserias y de culpas, a toda una eternidad de penas.

164.—Explicar por qué fué necesario que Dios se hiciera hombre para redimirnos.

Para rescatar al hombre de este estado, se necesitaba satisfacer plenamente la justicia Divina.

Pero ninguna criatura, y mucho menos el hombre, manchado ya por el pecado, podría dar satisfacción proporcionada a la ofensa inferida al Dios de Majestad infinita.

Fué la 2a. Persona de la Santísima Trinidad quien en su misericordia infinita, tomó sobre sí llevar a cabo esta obra de Redención, lo que hizo de una manera perfecta, satisfaciendo plenamente la Justicia Divina y dando al hombre posibilidad de restituirse individualmente al estado sobrenatural por su propia voluntad y alcanzar el cielo, y para ello tomó un cuerpo humano, siendo así hombre y Dios al mismo tiempo.

De esta manera, siendo hombre, pudo padecer y satisfacer, y siendo Dios pudo dar a esta satisfacción un valor infinito. Y la justicia y la misericordia de Dios quedaron del todo satisfechas.

Gracias a los méritos del Redentor, no solamente el pecado original, sino cualquier pecado puede serle perdonado al hombre, si él pone de su parte lo necesario para la aplicación de estos méritos.

165.—¿En qué estado quedó el hombre después de la Redención?

Si la Redención no volvió al hombre al estado de justicia de Adán antes de pecar, ni al de naturaleza pura, sí lo ha sacado del estado de naturaleza caída en que se encontraba, al

de naturaleza elevada por N. S. J. C. hasta la vida sobrenatural que puede alcanzar el hombre por medio de los Sacramentos.

166.—¿Por qué no debemos lamentar la culpa de nuestros primeros Padres?

Estado tan excelente, que si existieran descendientes de un Adán inocente, podrían con razón envidiarnos. De modo que si mucho perdió el hombre por el pecado original, más, mucho más ganó por la Redención. Por

lo que con razón podemos exclamar con la Santa Iglesia: ¡Oh feliz culpa que nos mereció tan gran Redentor!

167.—¿Era necesario el sacrificio de la cruz para redimirnos? ¿Por qué?

Conviene advertir que para habernos redimido no era necesario el Sacrificio de la cruz, bastaba con cualquiera acción de Cristo, hasta con un simple acto de su voluntad, pues sien-

do verdadero Dios, sus acciones, aún las más pequeñas, tenían un valor moral infinito.

168.—¿Por qué quiso sufrir N. S. J. C. para redimirnos?

Jesucristo quiso sin embargo sufrir como sufrió y ser crucificado y morir, porque convino así más a nuestro bien; y para hacernos mejor comprender la inmensidad de su Amor,

—la gravedad del pecado—y que la justicia divina es inexorable; pues si para satisfacer su justicia Dios permitió que su propio hijo inocente, sufriera como sufrió, ¿qué duda cabe de que también permitirá sufra eternamente en el infierno el que haya pecado mortalmente contra El?

N. S. J. C. quiso también redimirnos sufriendo como sufrió, para servirnos de consuelo en nuestras tribulaciones, y para enseñarnos que debemos estar prontos a dar la vida por su causa, como El dió la suya por causa nuestra.

Con el Sacrificio de la Cruz dió Cristo al Padre una satisfacción superabundante por nuestros pecados; pero a pesar

169.—¿Cómo se nos aplican los méritos de Cristo?

de ello, sus méritos no se nos aplican sin nuestra cooperación—(Dios que me crió sin mí, no me salvará sin mí), pues Cristo puso para ello algunas condiciones, como son éstas

por ejemplo: —la fe en El, —el horror al pecado, —la recepción de los Sacramentos y la frecuencia en la Sagrada Comunión. †Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, no tendréis vida en vosotros.† (Juan XI-53).

Todo lo hasta aquí dicho respecto del misterio de la Redención se refiere únicamente al punto de vista dogmático. Vamos ahora a ocuparnos de ella bajo el punto de vista histórico.

Todos los Evangelistas nos refieren la historia de nuestra Redención, es decir, de la Pasión y muerte de N. S. J. C. Es San Mateo quien, en el Capítulo XXVI de su Evangelio, nos la refiere con mayores detalles, es por eso que es su Evangelio el

170.—¿Por qué no referimos aquí en detalle la Pasión de N. S. J. C.?

**que lea nuestra Iglesia el Domingo de Ramos;** a él referimos a nuestros lectores encariéndoles su lectura, ya que no podemos reproducirlo aquí, tanto por salir del plan de es-

tas lecturas, como porque gracias a Dios los detalles de la Pasión de N. S. J. C. son generalmente conocidos por los católicos, ya que en el rezo del Viacrucis se ponen a meditación los más salientes hechos de ella; nos limitaremos aquí tan sólo a llamar la atención de nuestros lectores sobre los más importantes de estos hechos.

171.—Explicar qué significamos con las palabras que forman el 4º artículo del Credo.

Como dijimos al principio de esta lectura, el 4º artículo del Credo, "**Padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fué crucificado, muerto y sepultado,**" resume toda la doctrina Católica acerca de nuestra Redención."

Con la palabra "**Padeció**" significamos creer que N. S. J. C. efectivamente sufrió para redimirnos, por lo que la absurda creencia de que El no sufrió en su Pasión, sea a causa del grado de perfeccionamiento a que había llegado, sea a causa del amor inmenso que tenía a la humanidad, es completamente herética.

Más aún, si bien es cierto que Dios en su infinita misericordia concede a algunos de los mártires que son sacrificados por su causa, una especie de anestesia que mitiga sus dolores, también lo es que a sus predilectos, no concede esta gracia y al rey de los mártires menos que a nadie le fué concedida.

Con las palabras "**bajo el poder de Poncio Pilatos**" significamos que la época de la Pasión de N. S. J. C. fué aquella en que Poncio Pilatos era gobernador de Judea.

Decimos fué "**crucificado**" para significar que Jesucristo después de haber sufrido muchos tormentos, fué clavado de pies y manos en la cruz.

Y al decir que "**murió**", entendemos que murió realmente su cuerpo, separándose su alma de él, aunque la Divinidad haya permanecido siempre unida a uno y a la otra.

Y al decir, en fin, que fué sepultado, entendemos que su cuerpo inuerto, después de haber sido desclavado de la cruz y entregado a la Santísima Virgen, fué depositado en un sepulcro. Y todo esto es artículo de fe y nadie puede negarlo o dudarlo simplemente sin caer en herejía.

## La Vida Dolorosa de N. S. J. C.

172.—¿Cuál es la 3a. fase de la vida de N. S. J. C., cuánto tiempo duró y cuáles fueron los principales tormentos de Cristo?

La tercera fase de la Vida de Nuestro Señor Jesucristo duró del Jueves Santo en la noche, al Viernes en la tarde, va del cenáculo al Santo Sepulcro—es su vida dolorosa, llamada comúnmente su Pasión.

Los principales tormentos que sufrió Jesucristo en ella fueron: —la Agonía en el Huerto de los Olivos, —la Flagelación, —la Coronación de espinas y —la Crucifixión.

173.—Referid la agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos; ¿qué fué lo que la exacerbó más?

Comenzó la Pasión de Nuestro Señor con la Agonía en el Huerto de Getsemaní, al que Jesucristo dirigió sus pasos después de haber celebrado la Pascua, de haber instituido la Sagrada Eucaristía, y de haber

dado a los Apóstoles y a sus sucesores el poder de hacer lo que acababa de hacer El mismo: cambiar el Pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre.

Jesús va al Huerto de los Olivos a orar y a prepararse a morir; quiere ponerse en presencia del sacrificio tremendo que va a consumir, quiere mirar la muerte cara a cara.

Ahí la perspectiva de los atroces sufrimientos que ya veía tan cercanos, causaron en su alma tal tormento, que su voluntad humana flaqueó un instante, al grado de exclamar: "¡Padre, si es posible, pase de mí este cáliz.†"

Y esta agonía, sin embargo, nada fué con la que le ocasionó el ver la indiferencia de sus discípulos, que dormían mientras El así sufría, y la visión que tuvo de todos los pecados en que incurrirían los hombres en el porvenir y la inutilidad de su tremendo Sacrificio para muchos de ellos, que rehusarían aprovecharlo... y los tormentos de éstos en el infierno, a pesar de que El moría por ellos... y fué tanta su angustia y tal su sufrimiento que le vino un sudor como de gotas de sangre que chorreaba hasta el suelo.† (Luc. XII-44), y todo el cielo compartió su pena llegando la piedad del Padre por el Hijo del hombre al grado de permitir que uno de sus ángeles se le apareciera y lo confortara. ¡Angel del Señor, bendito seas!



174.—¿Quién mandó prender a Cristo, ante quiénes lo hicieron comparecer y por qué?

Luego viene el beso del traidor Judas, con el que éste indica quién es Jesús a los soldados enviados para arrestarlo por el gran Sacerdote en ejercicio, Caifás, que no veía en Jesús más que un perturbador,

pues no creía fuera el Mesías glorioso que él esperaba.

Los soldados llevan a Jesús primero a casa de Anás, suegro de Caifás y antiguo gran Sacerdote, para que lo juzgue; pero como éste no lo encuentra culpable, a pesar de los testigos falsos que contra El presentan, lo llevan con Caifás, quien lo condena porque a la pregunta "¿Eres tú el Cristo, el hijo de Dios?" Jesús contesta: ¡Sí lo soy! lo que parece a él una blasfemia, que era castigada con la pena de muerte por los judíos.

Fué en el patio interior del palacio de este gran Sacerdote donde Pedro, que era el único discípulo que no había abandonado a Cristo, lo negó 3 veces.

En la mañana del día siguiente, Viernes, Caifás hace comparecer a Jesús ante el Sanedrín, que era el consejo supremo de la Nación, y le hace la misma pregunta de la víspera, a la que da Cristo la misma contestación, lo que es causa de que todos los miembros del Sanedrín condenen a muerte a Jesús, porque juzgan es una blasfemia que afirme ser el mismo Dios.

Pero como los judíos no podían entonces ejecutar una sentencia de muerte sin que fuera ésta ratificada por el gobernador Romano, lo llevan ante éste, que era Poncio Pilatos, acusándolo de sedición, por temor de que la acusación por blasfemia dejara impasible al gobernador.

Pilatos interroga a Jesús y no se le escapa que Este es inocente, por lo que, para desembarazarse de un asunto que encuentra enojoso, manda a Jesús, con el pretexto de que es galileo, con Herodes, Tetrarca de Galilea, que se encontraba en Jerusalem a causa de las fiestas de Pascua.

El que había asesinado a San Juan Bautista, tampoco encuentra causa por qué condenar a Jesús, por lo que lo devuelve a Pilatos, quien convencido de la inocencia de El, ensaya varios expedientes para salvarlo,

175.—¿Por qué hizo flagelar Pilatos a Jesús?

como hacer escoger al pueblo entre Jesús y Barrabás, primero, y mandarlo flagelar después,

esperando que el pueblo se apiadara de El y desarmar así su furor.



176.—¿Quién condenó a Cristo y por qué, y cómo lo entregó Pilatos al Pueblo?

¡Vana tentativa!, los gritos de muerte redoblan. Entonces Pilatos, sacrificando su conciencia al temor de perder su puesto, se lava las manos, para indicar que encuentra a Je-

sús inocente y que él no lo condena, y lo abandona a la multitud, a la que lo entrega para ser crucificado, suplicio que estaba reservado en Roma y entre los judíos, a los esclavos y a los grandes criminales.

177.—¿Qué cosa es el Viacrucis?

Debiendo los condenados a muerte llevar ellos mismos el instrumento de su suplicio hasta el lugar de su ejecución, Jesús fué cargado con su cruz,

la que tuvo que llevar sobre un largo recorrido, que se ha llamado la "vía dolorosa" y que la veneración de la Iglesia ha consagrado por la institución del "Viacrucis", cuyas 14 estaciones nos recuerdan sus más crueles peripecias: sus tres caídas, —la ayuda de Simón el Cirineo, —el encuentro con la Virgen Santísima, —con la Verónica, la que le enjugó el rostro, —con los hijos de Israel, a los que consoló...

Llegado a una pequeña colina llamada Calvario o Gólgota, porque tenía la forma de una calavera, Jesús fué clavado vivo a las 12 del día, de manos y pies a su cruz, entre dos malhechores.

178.—¿Cuáles fueron algunas de las 7 palabras que pronunció Cristo en la Cruz?

En medio de sus atroces sufrimientos, que duraron 3 horas, Jesús pronunció 7 palabras, las que no son la oración del Padre Nuestro que había enseñado a sus discípulos lar-

go tiempo antes.

Una de estas palabras, aquella en que Cristo dice a su madre: †He allí a tu hijo†, la recordamos los católicos en esta oración que rezamos: "Madre llena de dolores, acuérdate que en la cruz te nombró tu hijo Jesús madre de los pecadores."

A las 3 de la tarde, Jesús, clamando con una voz muy grande, dijo: †Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu† y diciendo esto expiró. (Luc: XXIII-46).

179.—¿Qué pruebas tenemos de que N. S. J. C. efectivamente murió?

Jesús murió efectivamente, de esto hay pruebas convincentes, como el que no le hayan quebrado las piernas, como se acostumbraba hacer con los crucificados para abreviar su agonía, porque al ir a hacerlo lo encontraron ya muerto. En lugar de ello un soldado le abrió con la lanza el costado, del que salió al instante sangre y agua, signo también de muerte.

180.—¿De qué virtudes nos dió ejemplo N. S. J. C. en su Pasión y qué día de la semana ha consagrado la Iglesia al recuerdo de ella?

He aquí la historia de la Pasión de N. S. J. C., en la que nos da el más grande ejemplo de innumerables virtudes: pues la humildad, la paciencia, el silencio, la bondad, el valor, la resignación, etc., de Cristo, en ella fueron sobrehumanos, no habiendo ni un momento, ni

una palabra en su Pasión que no revele la más alta perfección moral.

La Iglesia, para recordar este tremendo día, ha instituido el Viernes Santo y consagrado todos los viernes del año como día de penitencia.

181.—¿Quiénes bajaron de la cruz el cuerpo de Jesús y qué detalles damos aquí de su sepultura?

El cuerpo de Jesús fué reclamado por dos miembros del Sanedrín: José de Arimatea y Nicodemo. El que Pilatos dió orden de que les fuera entregado después de haberse asegurado de que estaba bien

muerto. Entonces "José, comprada una sábana, bajó a Jesús de la cruz y le envolvió en la sábana y le puso en su sepulcro abierto en una peña" (Marc. XV-46), que se encontraba en un jardín cercano al Calvario. Rodando una gran piedra para cerrar la entrada de la cueva, piedra sobre la que, con la autorización de Pilatos, pusieron los Sacerdotes y los fariseos sellos y que hicieron cuidar por un piquete de soldados romanos, por temor de que los discípulos vinieran a robarse el cuerpo, para hacer creer que había resucitado. Precauciones que no sirvieron sino para dejarnos mayor evidencia del magno milagro de la Resurrección.

## INTERESESE UD POR LA OBRA E. V. C.

En el Folleto E. V. C. No. 323 titulado "Las 4 ventajas prácticas que tiene ser católico", se presentan, de una manera tan sencilla como palpable y cierta, las 4 ventajas prácticas que tiene ser católico.

Como en dicho Folleto se explica, para poder disfrutar de estas ventajas, necesitamos VIVIR NUESTRA RELIGION, es decir, conocerla, asimilarla y amoldar a ella nuestra vida.

Lo primero, pues, que necesitamos para disfrutar de las ventajas de ser católico, es conocer nuestra Religión, para lo que es necesario instruirnos en ella.

Ahora bien: la Obra E. V. C., se fundó el día 19 de Enero de 1926 precisamente con el fin de procurar a Ud. la Instrucción Religiosa que pueda necesitar.

Para ello ha publicado ya más de 450 Folletos, los que difunde de 3 maneras:

1a.—Vendiéndolos tanto por medio de Casilleros instalados en la entrada de los Templos, como en las Librerías Católicas y a quien los pide al Apartado 8707.

2a.—mediante los Miembros de la Sociedad E. V. C., y

3a.—mediante sus Centros de Estudios.

Aproveche Ud. el esfuerzo que la Obra E. V. C., ha hecho en bien de Ud. interesándose por sus publicaciones.

Vea Ud. con interés sus Casilleros. ¿Qué entre tantos Folletos diferentes que se exhiben en cada Casillero, tratando todos temas sobre la Religión de Ud., no habrá al menos uno que le interese?

Aproveche Ud. más todavía, los servicios de la E. V. C., inscribiéndose como Miembro de ella, o mejor aún, dirigiendo alguno de sus Centros de Estudios; y si no se resuelve a ello, inscríbase al menos en alguno de sus Centros.

Que N. S. Sacramentado recompense a Ud. el interés que tome por nuestra Obra, concediéndole la mayor de todas las Gracias que podemos tener sobre la tierra; la Gracia de la COMUNION DIARIA.

**"INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCARISTIA"**

---

**SOCIEDAD E. V. C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.**



# SINOPTICO DE LOS FOLLETOS - LECTURAS DOCTRINALES E. V. C. EN QUE SE EXPONE EL DOGMA CATOLICO

La Doctrina Católica consta de 3 partes.  
Folleto E. V. C. N° 101.

El dogma que está compendiado en el Credo. F. 102.					
1°	F. 103.	Creo en Dios Padre T. P. Creador del cielo y de la tierra.			
	F. 104.	De la Santísima Trinidad y de los Angeles.			
	F. 105.	De la creación del hombre y de su caída.			
2°	F. 106.	Y en Jesucristo su único Hijo, Señor Nuestro.			
3°	F. 107.	Que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María Virgen.			
	F. 108.	Vida pública de Nuestro Señor Jesucristo.			
4°	F. 109.	Que padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado.			
5°	F. 110.	Descendió a los infiernos y al 3er. día resucitó de entre los muertos.			
6°	" "	Subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios P. T. P.			
7°	F. 111.	Y desde ahí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.			
8°	F. 112.	Creo en el Espíritu Santo.			
9°	F. 113.	En la Santa Iglesia Católica.			
	F. 114.	Organización de la Iglesia Católica.			
	F. 115.	Dones de que Cristo dotó a la Iglesia.—Relaciones entre la Iglesia y el Estado.—Derechos de la Iglesia.			
	F. 116.	En la Comunidad de los Santos.			
10°	F. 117.	En el perdón de los pecados.			
11°	F. 117.	En la resurrección de la carne.			
12°	F. 118.	Y en la vida Perdurable.			
	F. 119.	Concepto Católico del Infierno.			
	F. 120.	" " Purgatorio.			
	F. 121.	" " " Cielo.			

**La Moral**, que está compendiada en los Mandamientos, y  
Los Sacros de Eucaristia, de los cuales los principales son los Sacramentos.